

## LA CUEVA DE CERDAÑA (PINA DE MONTALGRAO, CASTELLON)

V. PALOMAR MACIAN  
A. OLIVER FOIX

La Cueva de Cerdaña se localiza en el término municipal de Pina de Montalgrao (Castellón), a unos 4 km. al SE de la población, al pie de los escarpes rocosos que coronan el Monte Cerdaña, de 1.231 m. de altura. La zona en la que se encuentra situada forma parte de la Sierra de Espina, amplia unidad morfológica que se continúa hacia el SE por la Sierra de Espadán y marca el límite septentrional de la comarca del Alto Palancia, actuando como separación natural de ésta con la del Alto Mijares.

Sus coordenadas cartográficas son 40° 00' 04" de latitud N., 3° 04' 30" de longitud E del meridiano de Madrid, en la hoja 639 del I.G.C. (Jérica, 1/50.000).

El acceso a ella se consigue por la carretera comarcal que une Caudiel con Montán y Montanejos. Al llegar al "Alto de Arenillas", se continúa por el camino que conduce al Mas del Bravo, desde donde se divisan los cortados en los que se encuentra la cavidad (Fig. 1).

### DESCRIPCION DE LA CAVIDAD

Las noticias relativas a la Cueva de Cerdaña son muy numerosas por ser un lugar conocido desde antiguo, circunstancia que ha favorecido la realización a lo largo de los años de numerosas excursiones que tenían por objeto su visita o exploración.<sup>1</sup> Podemos mencionar, entre sus visitantes más ilustres, a D. Santiago Ramón y Cajal, Sarthou Carreres,<sup>2</sup> o los biólogos Jeannel y Racovitza (1918-1927)<sup>3</sup> que, entre otros, fueron sacando a la luz las múltiples salas y pasillos de que se compone la cavidad.

1. Entre las citas referidas a esta cavidad podemos mencionar las siguientes:

P. MADDOZ, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, 16 vol., Madrid, 1845-50.

G. PUIG Y LARRAZ: Catálogo geográfico de las Cavidades Naturales y minas principales de España. *An. de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, Tomo XXV, pp. 255-329 y Tomo XXVI, pp. 5-81, Madrid, 1897-98.

J. DONAT: La Cueva Cerdaña (Pina de Montalgrao). *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana*, Tomo II, p. 305, Valencia, 1972.

2. E. SARTHOU: La Cueva Cerdaña. *Impresiones de mi tierra*, pp. 245-252, Burriana, 1911.

3. J. JEANNEL y E. G. RACOVITZA: Énumération des grottes visitées, 1918-1927 (7.<sup>a</sup> serie). *Biospeológica LIV*, Arch. Zool. Exp. et Gén., Tomo 68, pp. 293-608, París, 1929.

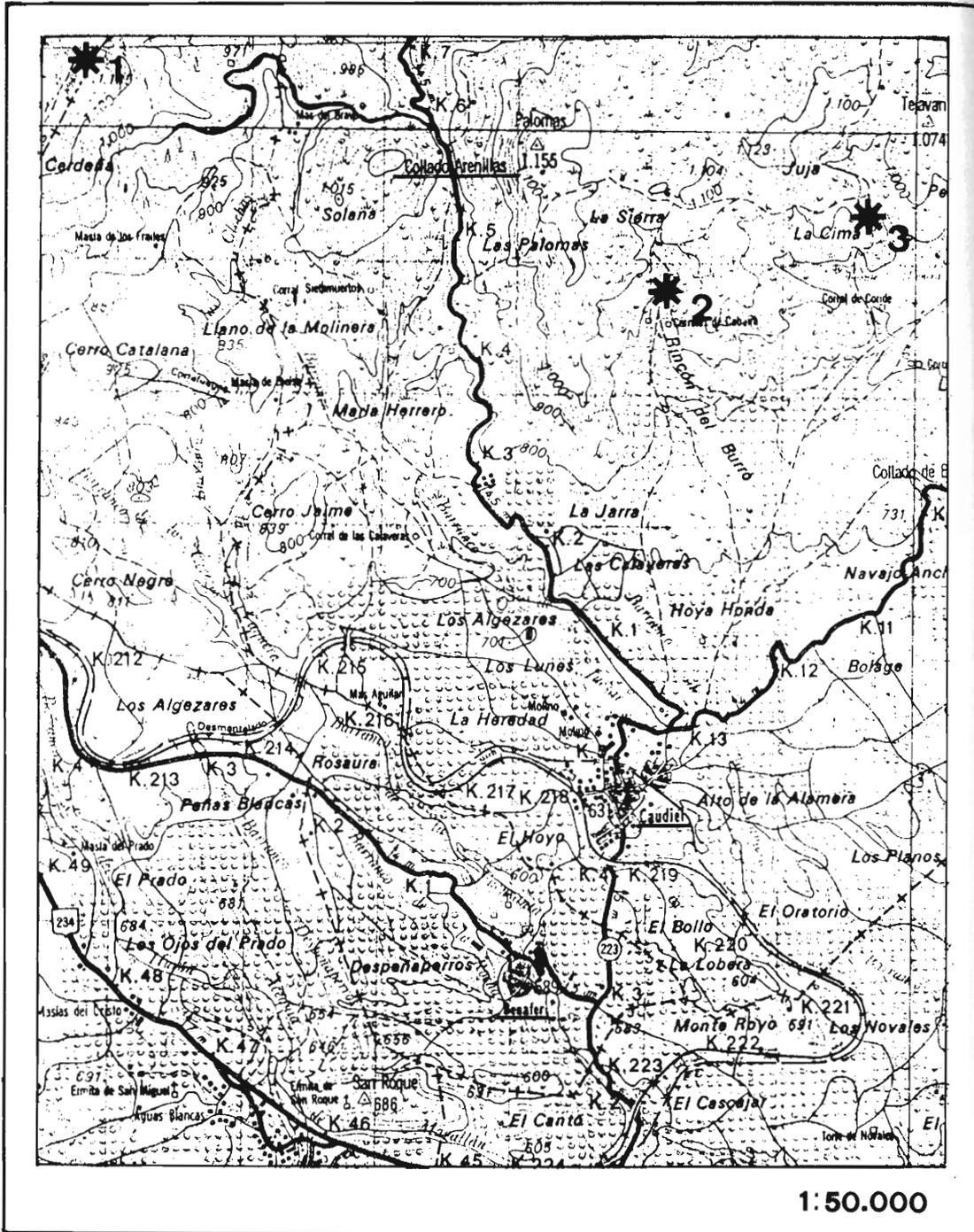


Fig. 1. Yacimientos mencionados en el texto: 1. Cueva de Cerdeña (Pina de Montalgrao); 2. Cuevas del Valle de Alcabaira (Caudiel); 3. Sima La Higuera (Caudiel)

Sin embargo, las primeras precisiones arqueológicas no son ofrecidas hasta que I. Sarrión Mantañana y J. Soler Carnicer la exploran en 1966. Fruto de esta visita y de otras posteriores son una serie de artículos en los que I. Sarrión estudia los numerosos restos de fauna y materiales arqueológicos obtenidos en varias prospecciones que han ido configurando una amplia visión de la que hoy podemos considerar como una de las cavidades más importantes de la Provincia de Castellón, tanto desde el punto de vista arqueológico como a nivel meramente espeleológico.<sup>4</sup>

Más recientemente, la Cueva de Cerdaña ha sido recogida en el Catálogo Espeleológico del País Valenciano,<sup>5</sup> en el que se lleva a cabo su descripción acompañada de una extensa bibliografía.

La cavidad, de amplias dimensiones, se comunica con el exterior por medio de dos bocas separadas entre sí unos 7 m. A través de ellas se accede a una gran sala descendente de 60 × 35 × 15 m. en la que abundan los bloques y formaciones estalagmíticas, y en cuyo final se abren varias galerías que enlazan con otras simas y salas de menores dimensiones. El recorrido total es de aproximadamente 400 m. y la profundidad alcanzada de 85 m. (Fig. 2).

## ESTUDIO DE LOS MATERIALES

La mayor parte de los materiales estudiados aparecieron dispersos por la rampa que forma el suelo de la sala principal, cubierto de una espesa capa de sedimentos en los que han sido efectuadas amplias remociones que han provocado la parcial destrucción de los niveles arqueológicos.

I. Sarrión, en uno de sus artículos referidos a la Cueva de Cerdaña,<sup>6</sup> menciona la realización de una cata de sondeo en este lugar, en donde observó la siguiente superposición de niveles:

— Hasta los 15 cm., cerámica gris “de 3 a 4 mm. de espesor, correspondiente a los clásicos vasitos caliciformes usados como ofrendatorio en las cuevas de culto ibéricas”.

— “Debajo de ésta, y hasta unos 55 cm., cerámicas de superficies espatuladas de perfiles y pastas propias de la Edad del Bronce Valenciano”.

Más tarde alude a la obtención, en una posterior visita, de dos fragmentos de cerámica atribuidos por él a la 1.<sup>a</sup> Edad del Hierro, “uno de ellos con decoración puntillada compuesta por una banda horizontal a la que se sobrepone un círculo, de pasta oscura sin impurezas, de buena cocción y superficie bruñida, y otro con el inicio del cuello ligeramente cóncavo y un deslizamiento interno, sin llegar a ser el clásico borde cortado a bisel”. Entre los fragmentos a torno destaca especialmente un fragmento de pátera precampana (tipo 21 de Lamboglia, o tipo 835 de la excavación del Agora de Atenas de Sparkes y Talcott), fechado en torno al 325 a.J.”.

Con posterioridad a estas visitas fueron efectuadas por nuestra parte nuevas prospecciones que confirmaron la seriación cultural de I. Sarrión, a la vez que el progresivo deterioro de la cavidad por la acción de búsquedas indiscriminadas en toda la superficie de la rampa.<sup>7</sup>

4. I. SARRION MONTAÑANA: La Cueva Cerdaña (Pina de Montalgrao). *Riscos n.º 15*, p. 16, Fed. Val. de Montañismo, Valencia, 1967.

— Grabado esquemático sobre columnas estalagmíticas en la Cueva Cerdaña. *Geo y Bio Karst n.º 12*, Barcelona, 1967.

— Cueva de Cerdaña (Pina de Montalgrao). *Centro Excursionista de Valencia. Circular para socios*, Valencia, 1967.

5. J. y AL. FERNANDEZ: *Catálogo Espeleológico del País Valenciano*, Tomo II, p. 305, Valencia, 1982.

6. I. SARRION MONTAÑANA: Restos de corzo en yacimientos valencianos y conquenses. *Lapiáz II época*, n.º 3-4, pp. 93-105, Valencia, 1979.

7. V. PALOMAR MACIÁN: *Yacimientos de la Edad del Bronce en el Alto Palancia: contribución al estudio de su poblamiento*. Tesis de Licenciatura. Original mecanografiado en la Biblioteca del Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de Castellón.

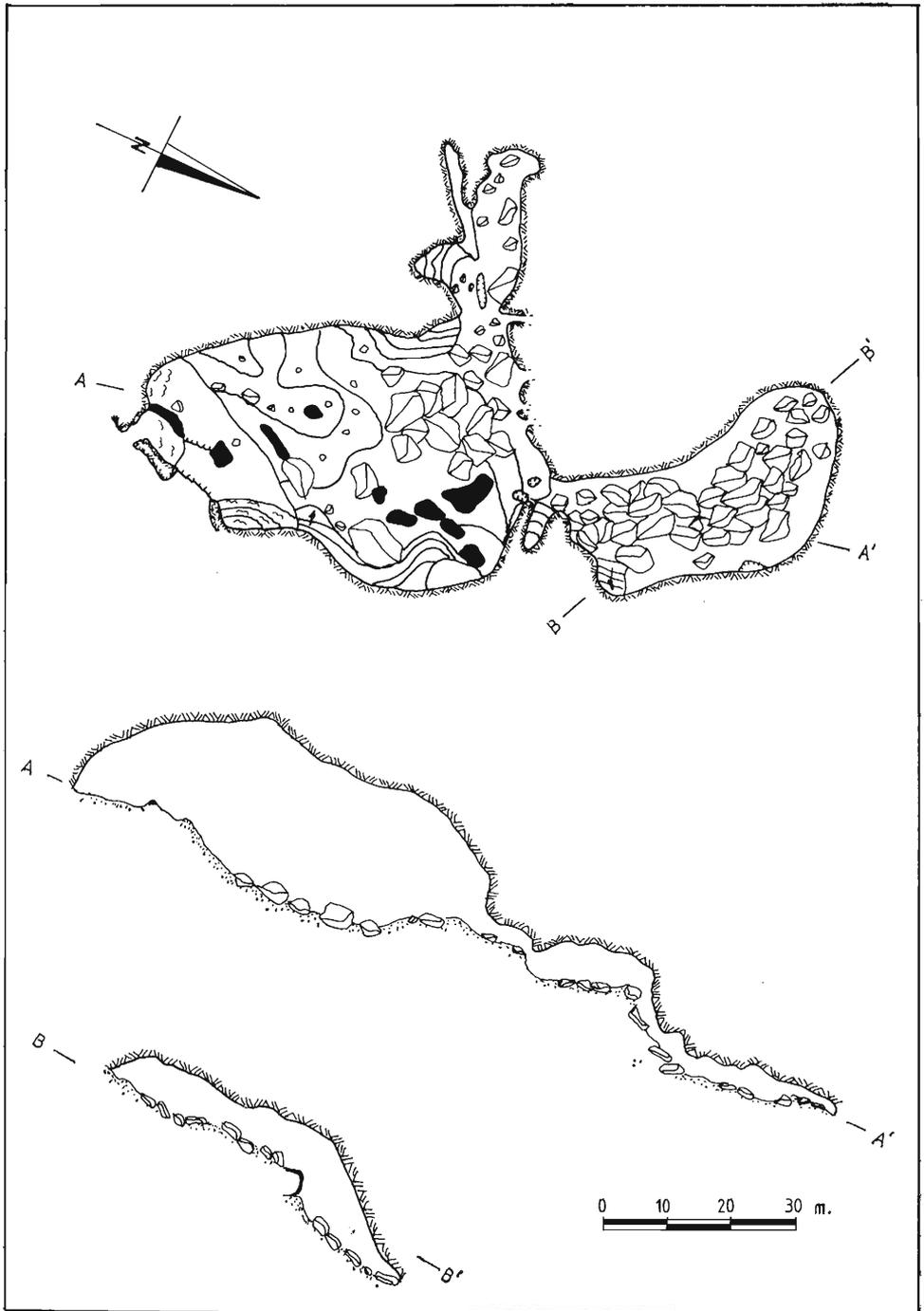


Fig. 2. Topografía de la Cueva de Cerdaña

## EDAD DEL BRONCE

*Cerámica*

El total de fragmentos de cerámica realizada a mano y atribuible a la Edad del Bronce, ascendió a 383 unidades, de las que 297 corresponden a indeterminados (77,54 % del total de fragmentos recogidos) y 86 (22,46 %) a determinables.

De los primeros, el 52,52 % presentan superficies espatuladas, el 30,30 % alisadas, 14,57 % erosionadas o sin tratamiento y un 2,69 % bruñidas.

En cuanto a los determinables, 60 de ellos son fragmentos de borde (69,76 % de los determinables), 31 asociados a cuencos en sus distintas variantes (hemisféricos, de casquete esférico o de borde reentrante) y 29 a vasos globulares u ovoides. Los labios son aplanados en 22 ocasiones y redondeados en las 38 restantes.

Los fragmentos de cuerpos carenados ascienden a 17 (19,76 %) mientras que la decoración aparece en 14 unidades (16,27 % de los determinados), 7 de ellas con incisiones o impresiones en el labio, 3 con cordones y 1 con el borde resaltado.

Los fragmentos de base son (5,81 % sobre el total de determinados), correspondiendo en 3 de los casos a formas convexas, a formas ligeramente cóncavas en 1 y plana con talón también en 1, siendo esta última especialmente significativa.

Por último, el tratamiento superficial de los determinados es espatulado en el 60,40 % de los casos, alisado en el 23,25 % y bruñido el 4,6 %, presentando sus superficies erosionadas o sin tratamiento el restante 11,62 %.

Como características generales de los materiales estudiados, debemos de destacar su alta calidad de ejecución, con pastas por lo general compactas y bien levigadas, en las que se aprecia un claro predominio de los espatulados como tratamiento superficial. Resalta igualmente la mayor utilización de la cocción reductora en el proceso de fabricación, siendo esta la causa de que la práctica totalidad de los fragmentos cerámicos presenten pastas y superficies de tonalidades oscuras.

*Hueso*

Se recogieron dos punzones realizados sobre huesos largos y un pequeño objeto de hueso pulido de sección trapezoidal, posible colgante de adorno inacabado (Fig. 5).

*Metal*

En metal se obtuvo un punzón de cobre de sección rectangular, aguzado en ambos extremos.

*Restos de fauna*

Junto a los fragmentos cerámicos, I. Sarrion menciona el hallazgo de restos de "cabra, oveja, toro, jabalí, caballo, ciervo, etc.". En otra visita posterior afirma haber recogido restos óseos pertenecientes a *Bos Taurus*, *Capra Pyrenaica*, *Cervus Elaphus*, *Capreolus Capreolus*, *Sus Scropha*, *Capra Hircus*, *Ovis Aries*, *Equus Sp*, *Orytolagus Cuniculus*, *Putorius Putorius* y, en especial, restos de corzo entre la capa correspondiente a la Cultura Ibérica y la de la Edad del Bronce en un caso, y en la de la Edad del Bronce en otro.<sup>8</sup>

*Osteometría de los restos de corzo:*

Fragmento maxilar superior izquierdo con M<sup>2</sup> y M<sup>3</sup> sin dentículo interlobular interno en los mismos.

8. SARRION MONTAÑANA: *Restos de corzo...*, citado.

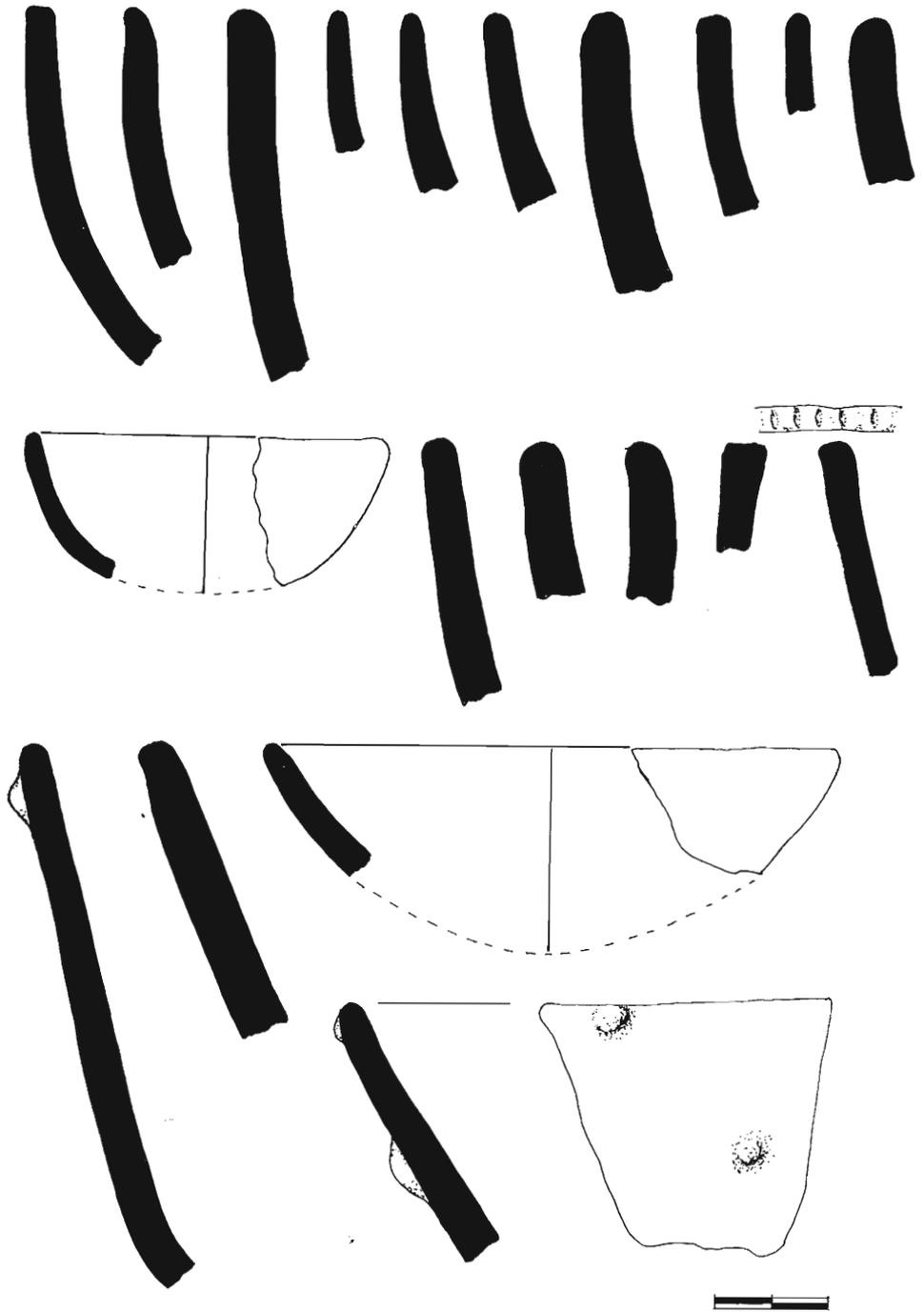


Fig. 3. Material cerámico de Cueva Cerdaña

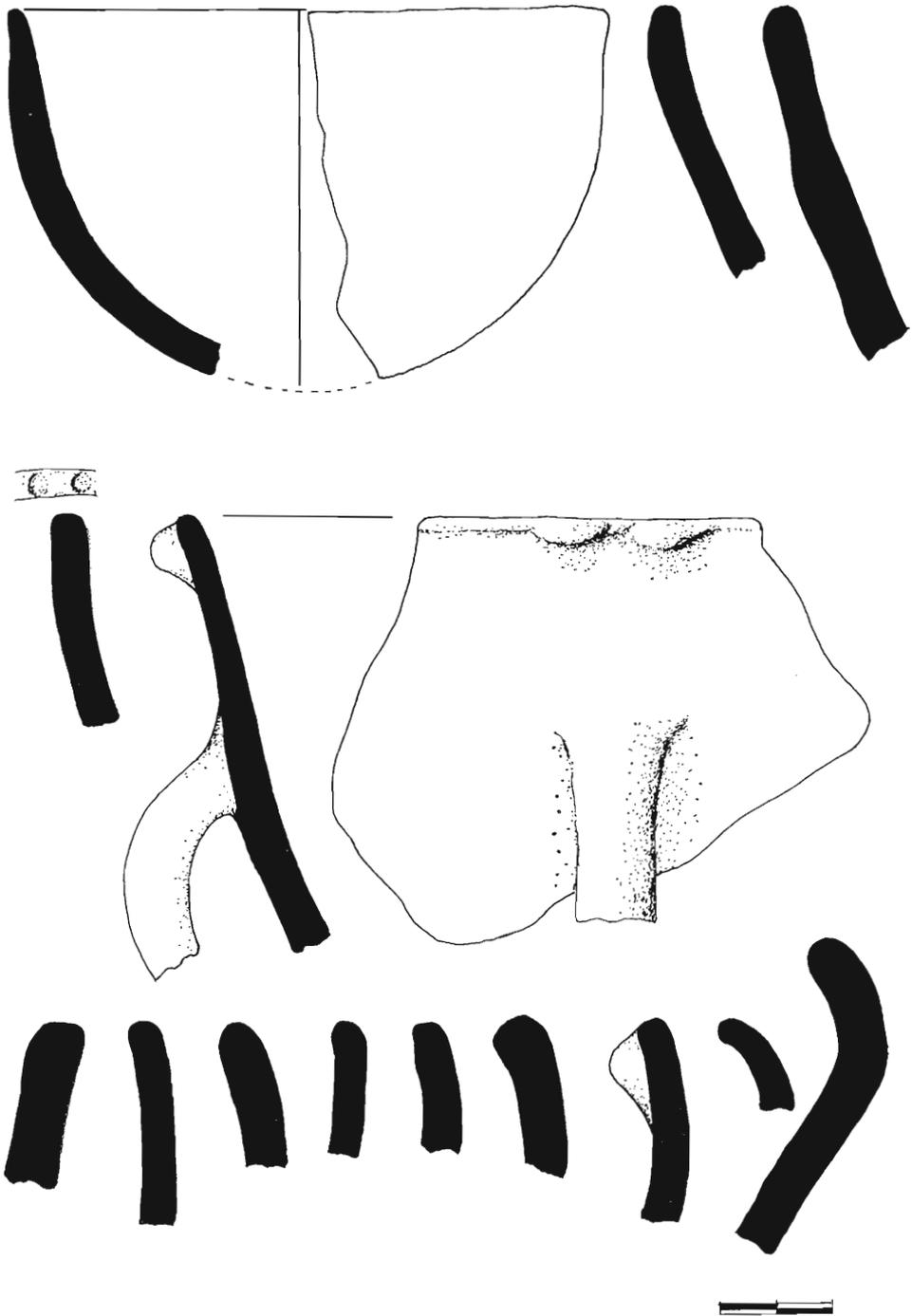


Fig. 4. Material cerámico de Cueva Cerdaña

1. Longitud molares M <sup>2</sup> y M <sup>3</sup> . Borde oclusal ... ..	23,7
2. Anchura máxima (borde alveolar M <sup>2</sup> ) ... ..	12,5

Mandíbula izquierda con su dentición molariforme con el pequeño dentículo interlobular externo en los molares, Según el estado de su dentición y aplicada la normativa de los grandes cérvidos, corresponde a un ejemplar entre los 3 y 4 años.

1. Longitud molariforme. Pm <sub>2</sub> -M <sub>3</sub> . Borde oclusal ... ..	60,0
2. Longitud molariforme. Pm <sub>2</sub> -M <sub>3</sub> . Borde alveolar ... ..	64,8
3. Longitud Pm <sub>2</sub> -Pm <sub>4</sub> ... ..	26,4
4. Longitud M <sub>1</sub> -M <sub>3</sub> ... ..	36,0
5. Longitud M <sub>3</sub> ... ..	14,2
6. Altura mínima rama mandibular ... ..	10,0
7. Altura tras el Pm <sub>4</sub> ... ..	16,0
8. Altura entre M <sub>2</sub> y M <sub>3</sub> ... ..	20,3
9. Anchura entre M <sub>2</sub> y M <sub>3</sub> ... ..	10,5

(Según I. SARRION)

#### Comentario

El material recuperado en la Cueva Cerdaña, la enorme cantidad de fragmentos de cerámica y restos óseos dispersos por toda su superficie, y las grandes posibilidades de habitabilidad que se derivan de su amplitud, iluminación y condiciones físicas, nos inducen a considerarla como una cueva de habitación cuya ocupación fue estable y prolongada.

La fauna estudiada por I. Sarrion permite suponer, como ya él mismo remarcaba, la práctica por parte de sus ocupantes de una ganadería "más intensiva que la de los yacimientos ubicados en montículos al aire libre de esta misma edad", con una buena representación de especies domésticas (cabra, oveja y toro). Al igual que sucede con otros yacimientos en cuevas de este mismo periodo localizadas en áreas cercanas, caso de las Cuevas del Valle de Alcabaira<sup>9</sup> o de Sima la Higuera,<sup>10</sup> los restos óseos recogidos son lo suficientemente significativos como para dar una idea del desarrollo alcanzado por la ganadería. En todos ellos, ésta se perfila como la actividad económica básica, tal vez vinculada a grupos seminómadas que utilizarían las cuevas de forma temporal durante los traslados del ganado desde el Valle del Palancia a la meseta turo-lense o viceversa, siguiendo los ciclos estacionales.

La presencia junto a las especies domésticas de una amplia variedad de fauna silvestre, como ciervo, cabra, conejo, jabalí o corzo, nos informa de la continuidad en la utilización de la caza como fuente secundaria de alimentación. Especialmente significativos son los restos de un cráneo de caballo, con muestras de rotura intencionada y múltiples incisiones producto de su manipulación, que plantea la presencia en la zona de caballos silvestres igualmente aprovechados para su consumo.<sup>11</sup>

Aunque los inicios de la ocupación del yacimiento nos son por el momento desconocidos a falta de sondeos de mayor profundidad, es evidente que ésta fue importante durante la Edad del Bronce. A este periodo pertenece la mayor parte de los fragmentos cerámicos recogidos, con formas que se repiten en todos los yacimientos de esta fase cultural, como los cuencos hemiesféricos, de casquete esférico o de borde reentrante (Figs. 3, 4), los vasos globulares u ovoides de bordes rectos o exvasados (Fig. 4),

9. V. PALOMAR MACIAN: Yacimientos del Bronce Valenciano en cuevas localizadas en el Valle de Alcabaira (Caudiel, Castellón). C.P.A.C. 10. Castellón, 1986.

10. M. J. DE PEDRO: Materiales procedentes del yacimiento del Bronce Valenciano de Sima La Higuera (Caudiel, Castellón). P.L.A.V. 16, pp. 107-115, Valencia, 1981.

V. LERMA ALEGRIA: Sima La Higuera (Caudiel, Castellón). Contribución al estudio del poblamiento del Valle del Palancia. *Saitabi* XXVII, p. 63 y ss., Valencia, 1977.

11. Op. cit. n.º 6.

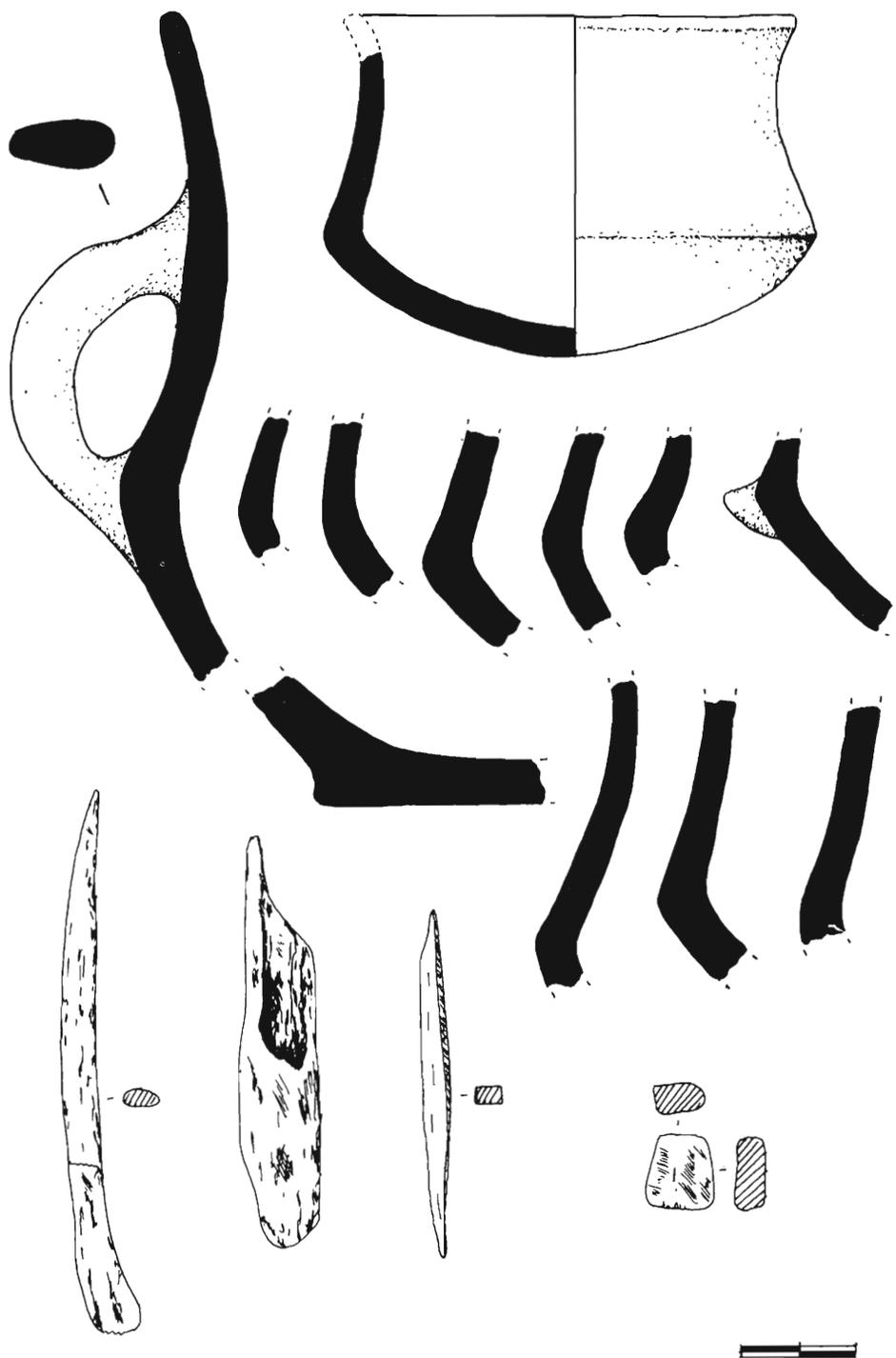


Fig. 5. Material cerámico y oseo de Cueva Cerdaña

o los vasos carenados (Fig. 5), que alcanzan en este yacimiento una buena representación.

La ocupación de la cavidad se prolongaría hasta los momentos finales de la Edad del Bronce, como queda reflejado en los fragmentos recogidos por Sarrión y la base plana con talón (Fig. 5) recogida en el transcurso de nuestras prospecciones. Tras este período, se produciría un paréntesis en su ocupación que, como dice Sarrión, explicaría la posterior utilización de la cavidad como lugar de culto en época ibérica, tal y como se desprende de los numerosos fragmentos de pequeños caliciformes diseminados por toda su superficie, cuyo estudio realizamos a continuación.

## CULTURA IBERICA

Este momento cultural queda constatado por las cerámicas caliciformes que se dan en la superficie de la cueva, y de la que se han recogido varios fragmentos para el presente trabajo. Un dato cronológico encuadrable dentro de este momento cultural sería la forma 835 de la Agora de Atenas, fechada en el último cuarto del siglo IV a. de C. Cabe destacar la falta, por ahora, de la típica cerámica a torno ibérica. Este momento es el último nivel de ocupación de la cueva. Momento que por el material podemos encuadrarlo dentro del siglo IV a. de C.

El material recogido perteneciente a la época ibérica es el siguiente:

- C.C. 1. Fragmento de borde de una pequeña vasija de color gris, forma esférica, baquetón en el cuello. Pasta depurada de gran consistencia. Color gris.
- C.C. 2. Fragmento de borde exvasado con cuello marcado. Pasta de color beig depurada y compacta.
- C.C. 3. Fragmento de borde vuelto. Pasta compacta de color beig.
- C.C. 4. Fragmento de borde y cuerpo de una vasija con el cuerpo con acanalados, borde poco marcado, tan sólo es un engrosamiento de las paredes. Pasta compacta de color negro en el exterior y gris en el interior.
- C.C. 6. Fragmento de parecidas características al número 3.
- C.C. 7. Fragmento de base de color negro, base llana ligeramente entrante en la parte inferior.
- C.C. 8. Fragmento de base cóncavo-convexa. Parte de color gris.
- C.C. 9. Fragmento de parecidas características que el anterior con la pasta de color negro o gris según zonas.
- C.C. 10
- a 12. Bases de idénticas características con pasta muy depurada de color gris.
- C.C. 13. Base con la parte inferior de la vasija. La base con onfalo, presenta un incipiente pie anular. Pasta de color negro, muy depurada y compacta.
- C.C. 14. Fragmento de vasija caliciforme, carena redondeada. Base anular. Hecha a torno, pasta de color negra muy compacta.
- C.C. 15. Fragmento de borde de vasija caliciforme. Carena redondeada. Hecha a torno pasta negra muy compacta.
- C.C. 16. Fragmento de idénticas características que el fragmento 15.
- C.C. 17. Fragmento de borde de una vasija caliciforme. Labio y carena redondeada. Pasta negra en las superficies, gris en el centro. Cerca del labio presenta un pequeño agujerito que podría ser de suspensión.
- C.C. 18. Fragmento de vasija de panza redondeada. Pasta color negro, en el inicio del cuello presenta pequeños baquetones.
- C.C. 19. Fragmento de vasija que presenta una carena en el inicio del cuello. Pasta negra.
- C.C. 20. Fragmento de idénticas características.

- C.C. 21. Vasija con una carena fuerte una vez superado el máximo diámetro. Cuello muy marcado de forma casi cilíndrica. Labio redondeado. Pasta de color negro.
- C.C. 22. Fragmento de iguales características con la cara exterior beig y el interior negro.
- C.C. 23. Fragmento de vasija caliciforme con carena muy marcada, y angulosa. Hecha a torno, pasta de color negro.
- C.C. 24 Bordes de vasijas caliciformes, cuatro de ellos con un diámetro aproximado a 29. de 8 cm., 2 con un diámetro de 9 cm. Todos de color negro, hechos a torno.

Las características generales de estas cerámicas son el color beig, gris y negro que presentan todas ellas, así como su pasta que es muy compacta con un corte muy limpio. El tamaño, pequeño, también llama la atención de estas vasijas, ya que todas son de pequeñas proporciones.

Delante de este material podemos considerarnos de nuevo ante la problemática de los denominados santuarios ibéricos en cuevas que se dan sobre todo en la zona valenciana y sobre los que ya hizo mención Taradell,<sup>12</sup> y después se le dedicaría un estudio monográfico al tema por Gil Mascarell,<sup>13</sup> y también por J. Aparicio.<sup>14</sup>

Ante estos estudios es claro el carácter de santuario de las cuevas que ofrecen material ibérico y sobre todo las que ofrecen tipos cerámicos caliciformes, hecho que corrobora aún más la cueva votiva de barro de la necrópolis de la Albufereta de Alicante.

Estas cuevas se encuentran en gran parte relacionadas con el agua, ya sea a través de ríos subterráneos, charcas interiores o fuentes cercanas, relación que ya recogió en su día el profesor Blazquez<sup>15</sup> y de la que se hizo eco Llobregat.<sup>16</sup> Nos hallaríamos, pues, con unos elementos que nos aproximan al culto a la naturaleza, al agua y al interior de la tierra. Podríamos hablar pues de una creencia naturalista relacionada con la fecundidad.

La Cueva Cerdaña de Pina de Montalgrao sería una de las cuevas santuario más septentrionales del mundo ibérico, por el momento, ya que tan solo la cueva de la Font Major en L'Espluga de Francolí se encuentra a mayor latitud. Por contra comprobamos que los santuarios en las cimas de las colinas y al aire libre de los que hace mención Tarradell,<sup>17</sup> se encuentran en su mayor parte en la zona catalana, tan solo existiendo el de Montanya Frontera en Sagunto y Santa Bárbara en Vilavella en tierras valencianas. Habría que cuestionarnos si nos encontramos en formas de santuarios diferentes según la zona geográfica, cuevas en la zona de Valencia y santuarios al aire libre en Cataluña. Indudablemente habría que profundizar mucho más en el tema para llegar a una conclusión, ya que haría falta una relación completa de las cuevas y de los santuarios al aire libre en todo el mundo ibérico para comprobar esta dualidad. De momento partiendo de las relaciones de Tarradell, la diferencia es evidente.

Destaca de estas cuevas santuario el material que nos ofrecen, ya que en un gran porcentaje son cerámicas de pequeño tamaño de color gris y siendo la forma que más abunda la caliciforme. De Cueva Cerdaña el paralelo más cercano en cuanto a forma lo encontramos en El Puig de la Nau de Benicarló, yacimiento que nos ofrece un cali-

12. M. TARRADELL: Cuevas sagradas o cuevas santuario: un aspecto poco valorado de la religión ibérica. *Memoria* 1973, Barcelona, 1973, pp. 25-38.

13. M. GIL MASCARELL: Sobre las cuevas ibéricas en el País Valenciano: materiales y problemas. *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 11. Valencia, 1975, p. 281 y ss.

14. J. APARICIO: La Cueva Santa de Enguera y el culto en cuevas de la región valenciana. *Revista de Fiestas*, Enguera, 1974.

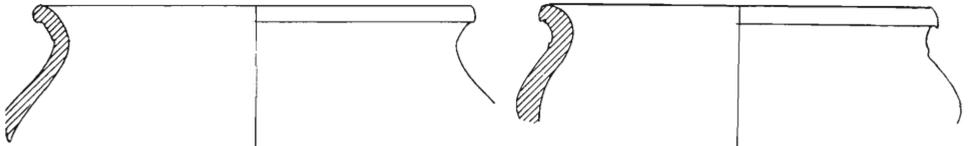
15. J. M. BLAZQUEZ: *Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania*. Madrid, 1975, p. 161. *Ibid.* Imagen y mito, Madrid, 1977, p. 307.

16. E. A. LLOBREGAT CONESA: Toros y agua en los cultos funerarios Ibéricos. *Saguntum* 16, Valencia, 1981, p. 149 y ss.

17. M. TARRADELL: Santuaris ibèrics i ibero-romans a "Llocs alts". *Memoria* 1979, Barcelona, 1979, pp. 35-45.

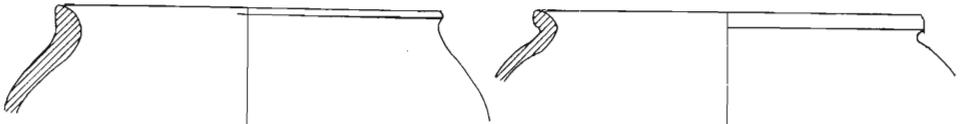
ciforme muy anguloso y de pasta de parecidas características que las de la Cueva Cerdaña. Ello nos situaría el material ibérico de esta cueva en una cronología que va de finales del siglo V a. de C. hasta el segundo cuarto del siglo IV a. de C.

Los vasos caliciformes son abundantes en todo el mundo ibérico. Los encontramos en zonas de habitat, como vemos en La Escuela de San Fulgencio (Alicante), El Castillico de las Peñas (Murcia), Coimbra del Barranco Ancho de Jumilla (Murcia), Cerro de San Miguel de Liria (Valencia), La Serreta de Alcoy (Alicante), El Puntal dels Llops de Olocau (Valencia), Los Villares de Caudete de las Fuentes (Valencia), El Amarejo de Bonete (Albacete), El Castell de Almenara (Castellón), Sant Josep de La Vall d'Uixó (Castellón), Puig de la Misericordia de Vinaròs y Puig de la Nau de Benicarló (Castellón), Pajar de Atrillo en Itálica (Sevilla).



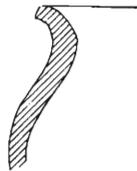
cc 2

cc 1

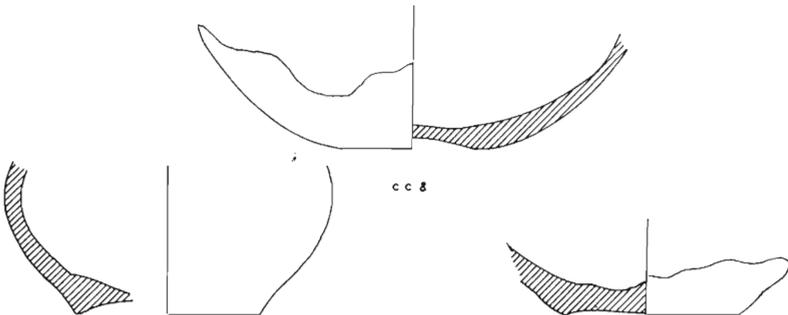


cc 4

cc 3



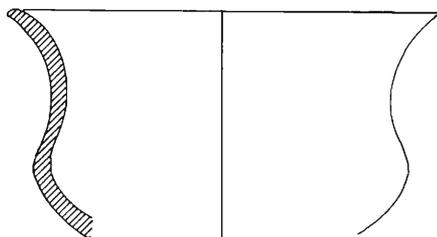
cc 5



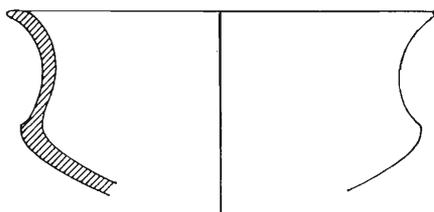
cc 8

cc 13

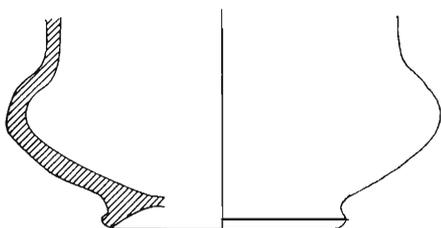
cc 7



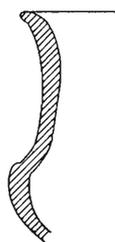
c c 15



c c 23



c c 14



c c 21



c c 17



c c 24



c c 25



c c 18



c c 19

### Vasos caliciformes ibéricos de Cueva Cerdaña

Esta forma la encontramos también en necrópolis a partir de la I Edad del Hierro como vemos en Saint Julien de Cue de Pezenas (Hérault-Francia), Golaseca (Italia), Bonjoan de Ampurias (Gerona), todas ellas presentan esta forma de color gris; hay también en la necrópolis de La Solivella de Alcalá de Chivert (Castellón), Cabezo del Lucero de Guardamar del Segura (Alicante), La Albufereta de Alicante, Cabecico del Tesoro de Verdolay (Murcia), Corral de Saus de Mogente (Valencia). Por otra parte vemos también su presencia en cuevas santuario, relacionadas por Gil Mascarell en el trabajo citado.

El origen de la forma caliciforme en color gris para July y Solier se encuentra en la perduración de formas cerámicas prehistóricas que perviven desde el campaniforme.<sup>18</sup>

18. J. J. JULLY e Y. SOLIER: Les gobelets gris carènes à l'âge du fer. *Revista d'Estudi Liguri* XXXIII. Bordiguera, 1967, pp. 217-244.

Según estos autores se utilizarían desde el siglo VI y serían reemplazados por el cántaro de buchero nero, las copas jonias, y las áticas del siglo VI en el Languedoc. Algunas formas angulosas, como la número 23 nos acercan más a la prehistoria local, concretamente a los carenados de la Edad del Bronce Pleno que a las formas clásicas.

Para Aranegui y Plá<sup>19</sup> hay dos grupos de caliciformes, el que da lugar a la vasija de barniz negro ático, procedente de una imitación de vasos metálicos asiáticos y otra serie sería el grupo de vasos a Chardon fenicios. El primer grupo daría origen a los caliciformes propios del siglo IV a. de C. Según estos autores hasta un momento más avanzado no se darían formas caliciformes relacionadas con el vaso a Chardon, las cuales se darían a través del mundo púnico.

Para Shefton<sup>20</sup> y Luzón<sup>21</sup> los vasos agallonados serían de influencia aqueménida, de allí pasarían a Grecia y al sur de Italia, y del mundo itálico al mundo ibérico. Trayectoria que sigue V. Page.<sup>22</sup> Olmos, Griño y Sánchez proponen una influencia directa del mundo griego,<sup>23</sup> influencia que ya dan al estudiar la pátera de Santisteban del Puerto (Jaén).<sup>24</sup> Con esta influencia directa del mundo griego se entendería el caliciforme de El Puig de la Nau de Benicarló, ya que este yacimiento no parece que estuvo en contacto con el mundo itálico. El que las formas caliciformes tengan sus prototipos en el mundo griego es aceptada, pero ante ello tenemos los caliciformes del Languedoc con una cronología del siglo VI y anteriores a las importaciones griegas, quizás tendríamos que tener en cuenta otra vía que sería la perduración de las formas prehistóricas en algunas zonas, tal y como indica Jully y Sollier.

La finalidad de estos vasos sería muy variado, para Sollier y Jully servirían para beber, lo mismo que para Luzón,<sup>25</sup> para E. Cuadrado servirían para guardar sal, cremas de tocador, flores o adornos.<sup>26</sup> Estas funciones las tendrían probablemente los ejemplares encontrados en los poblados.

Al encontrarse en cuevas santuarios y en necrópolis habría que pensar que tendrían alguna clara finalidad ritual, además tenemos que tener en cuenta que los prototipos de estas formas cerámicas se encuentran en vasos rituales.

Tanto como va avanzando el conocimiento del ritual funerario ibérico se empieza a comprobar posibles casos de libación como vemos en la necrópolis del Cabezo del Lucero,<sup>27</sup> La Solivella,<sup>28</sup> en ellas vemos como este tipo de cerámica se relaciona con la libación, perfectamente constatada en el mundo ibérico y de clara influencia griega.

Según Blazquez<sup>29</sup> estos vasos se utilizaban para las libaciones, ofrendas rituales o como recipientes con frutas en Chipre, todo ello relacionado con el banquete funerario. Llobregat al hablar de la Cueva de la Pintá ya señaló su uso como vasijas para la libación. Ello queda reforzado aún más por la presencia en algunas cuevas, como es el caso de la de Cova de la Font Major de imitaciones de copas griegas, que eran los recipientes que hacían los griegos para las libaciones. No olvidamos también que en

19. C. ARANEGUI GASCO, E. PLA BALLESTER: La cerámica ibérica. *La baja época de la cultura ibérica*, Madrid, 1979, pp. 81-82.

20. B. B. SHEFTON: Persian go'd and attic black-Glaze achaemenid influences on Attic pottery of the 5th and 4th centuries B.C. *IX Congrès International d'archéologie classique (Damas, 11-20 octobre 1969) Annales Archéologiques Arabes Syriennes XXI*, Damasco, 1971, pp. 5-13.

21. J. M. LUZÓN NOGUE: Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en Pajar de Artillo (Campaña 1970). *E.A.E.* 78, Madrid, 1973, pp. 1-131.

22. V. PAGE DEL POZO: *Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia*. Ibérica Graeca, serie arqueológica 1, Madrid, 1984, pp. 142-143.

23. B. DE GRIÑO, R. OLMOS, C. SANCHEZ: Discusión crítica al libro de Virginia Page. "Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia", Madrid, 1984, pp. 301-302.

24. B. DE GRIÑO, R. OLMOS: *La patera de Santistebán del Puerto (Jaén)*. Estudios de Iconografía I, Madrid, 1982.

25. LUZÓN NOGUE: *Excavaciones en...*, citado, p. 40.

26. E. CUADRADO DIAZ: Tipología de la cerámica ibérica fina de El Cigarralejo (Mula, Murcia). *Trabajos de Prehistoria XXIX*, Madrid, 1972, p. 149.

27. LLOBREGAT CONESA: *Toros y agua...*, citado, p. 163.

28. A. OLIVER FOIX: Sobre un posible rito funerario de ofrenda y libación en la necrópolis ibérica de la Solivella (Alcalá de Xivert). *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo*, 14, Benicarló, 1986, pp. 47-56.

29. J. M. BLAZQUEZ: *Religiones prerromanas. Primitivas religiones Ibéricas II*, Madrid, 1983.

cueva Cerdaña se ha encontrado un fragmento de la forma 835 del Agora de Atenas. También por su relación con el agua dentro de la cueva habría que pensar en una libación con agua, cosa que es frecuente.<sup>30</sup> En Cueva Cerdaña en épocas de mayor humedad es factible que hayan charcos y correntías de agua, lo mismo debe pasar en cuevas que actualmente se encuentran secas.

El agua es un signo de purificación y renacimiento por ello se dan las libaciones en los enterramientos, también es un símbolo para la protección de los dioses; en las cuevas sería las libaciones para que los dioses infernales o de la Naturaleza protejan al que realiza la libación y a sus posesiones.

Las pequeñas vasijas esféricas, platos y caliciformes, serían las que sustituirían a las jarras y las copas de las libaciones griegas, libaciones realizadas por las mujeres.<sup>31</sup>

Cabe destacar también dentro de la forma de las vasijas caliciformes, que esta se encuentra con cierta frecuencia realizada en plata como vemos en el Santuario de Zalamea de la Serena (Badajoz), lugar también de culto,<sup>32</sup> y también la encontramos en plata en el tesoro de Salvacañete (Cuenca) y en Chao de Lamas (Coimbra, Portugal). El encontrar estas vasijas en plata nos indican un empleo noble.

Las libaciones las encontramos en enterramientos de influencia griega como es el caso de Pozo Moro (Albacete), también posiblemente en la necrópolis de la Punta de la Vall d'Uixó (Castellón), también se encuentra en necrópolis fenicias como Trayamar y La Joya, así como las pertenecientes al Hierro I como es el caso de las necrópolis del Languedoc. Por los tipos cerámicos, la libación en el mundo ibérico penetraría a través de la influencia griega.

30. LLOBREGAT CONESA: *Toros y agua...*, citado.

31. R. OLMOS: La cerámica de importación griega en el mundo ibérico. *Varia III*, Valencia, 1984, pp. 228-229.

32. J. MALUQUER DE MOTES: *El Santuario protohistórico de Zalamea de la Serena (Badajoz)*, Barcelona, 1981.